Autocrítica paremiológica. Los refranes españoles enjuiciados por el refranero

JOSÉ DE JAIME GÓMEZ Y JOSÉ Mª DE JAIME LORÉN
Centro de Estudios del Jiloca. Calamocha (Teruel)

"Cierto que muchos de ellos (los refranes) son tan verdaderos y sentenciosos, que enseñan más en aquel modo lacónico que muchos libros de los filósofos antiguos en dilatados discursos".
(Lope de Vega, *La Dorotea*, acto 5, esc. 2).

Los refranes han sido estudiados desde muchos puntos de vista. A las clásicas colecciones de siempre, efectuadas por orden alfabético, los eruditos modernos añaden monografías que los analizan desde diferentes aspectos: lingüístico, filosófico o ideológico; también aparecen copiosos estudios que los diversifican por profesiones, del tipo de medicina, derecho, agricultura, mar, meteorología, o por regiones o áreas geográficas.

Pero, en nuestro concepto, los paremiólogos han olvidado una faceta no desdeñable: lo que opina el Refranero de los mismos refranes, su naturaleza, origen, difusión, uso, veracidad y contenido doctrinal que atesoran. Con esta óptica redactamos este breve ensayo.

NATURALEZA

El Refranero nos describe con bastante precisión la naturaleza del refrán que retrata nuestro entorno; es franco, sincero y agudo, reflexivo y parco en palabras, prototipo del buen sentido, y dice las cosas sin eufemismos. Sus características han sido siempre el producto de una experiencia de generaciones y de una observación analítica constante. Así nos dice: *Los refranes son sentencias que el pueblo sacó de la experiencia.*

El pensamiento del pueblo se manifiesta en estas breves estrofas que manifiestan las particularidades del pensamiento de sus habitantes, que sólo aceptan como bueno y verdadero lo que es quintaesenciado por la criba de muchas generaciones, incorporándose entonces al acervo común de la poesía paremial: *A tal refrán, tal pueblo*, o *Hasta que no repita el pueblo los refranes, estos no son tales.*

GÉNESIS

En cuanto al origen del precepto paremial, la condición de anónimo forma carta de naturaleza con él. Su autor, casi siempre, es el pueblo; a impulsos de la observación y de la experiencia, se produce en la masa del mismo un pensamiento o meditación sobre un hecho material o moral. Dentro de los individuos a quienes afecta esta conclusión reflexiva, surge uno con mayor penetración que confiere una forma más o menos bella y brillante a lo pensado, dando vida a aquel fruto de la praxis en dos o más periodos rítmicos. El resto de la sociedad, concentra en esta fórmula literaria el contenido de su intuición y la adopta como propia, recitándola siempre que haya de expresar un concepto análogo. Así nace el refrán, y el pueblo lo prohija, borrando el sello de su autor y dándole carácter impersonal. Por eso dice el Refranero: *Coplas y refranes, del polvo nacen; Con el pan, nació el refrán; Afanes y refranes, herencia de segadores y gañanes.*

Otras veces, sin embargo, el refrán tiene un origen culto: la Biblia, los clásicos grecolatinos, la literatura española, o los personajes históricos célebres. También la paremiología extranjera suministra abundantes sentencias que se han incorporado a nuestro Refranero. Por todo ello nos dice éste: *En boca del vulgo andan los refranes, pero no salieron de bocas vulgares.*

En ocasiones, el refrán, con el paso del tiempo sufre mutaciones en su concepto o en su forma, como se observa en algunas paremias que aparecen modificadas en las sucesivas compilaciones que las citan. El Refranero se hace eco en este aspecto cuando dice: *Hasta el Refranero sufre transformaciones con el tiempo.*

DIFUSIÓN

La expresión paremial va de boca en boca sin que se preocupe el pueblo de su autor, ni de su origen, para transmitirla de siglo en siglo hasta hacerla tradicional. De ahí la toman los escritores que la incorporan a sus obras como material literario de erudición. Por otro lado, los compiladores la pasan a sus colecciones: *Anda la cabra de roca en roca, como el refrán de boca en boca; De refrán y afán pocos se librarán; De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares.*

En cuanto el dicho se eleva a la categoría de refrán no es igual su área de difusion. Unas veces se limita a un solo municipio, casi siempre abarca una provincia o una nación, y a veces varias, aunque este caso arguye, mas bien, pluralidad en los centros de creación: *Para todo tiene refranes el pueblo, el toque está en saberlos.*

Cuando la proyección de un refrán es escasa y no se difunde en el espacio y en el tiempo, su interés es pasajero y se borra de la tradición, que es el principal libro paremiológico. Por ello, dice una locución sentenciosa: *Más despreciable que refrán que no corre.*

USO Y ABUSO

Repasar el Refranero es empaparse de su gracia espontánea y de esa sabiduría hija de la observación y de la experiencia. Cuánto más intrincado es el problema que trata, mayor es el número de dichos que a él se refieren y mayor el número de personas que lo utilizan: *Quién refranes no sabe, ¿qué es lo que sabe?; La persona que es curiosa tiene un refrán para cada cosa.*

Al igual que el Sancho cervantino, el pueblo aprende y usa los refranes como código moral o como exégesis interpretativa de las leyes meteorológicas, agrícolas, ganaderas, etc., es decir, como norma de conducta. Así lo interpreta algún refrán cuando dice: *Hombre refranero, medido y certero; Todos los refranes trabajan,* dando a entender este último que son citados con

frecuencia como sabias reglas que hay que practicar.

España posee un caudal paremiológico tan copioso que no tiene parangón en el mundo. *Por eso se afirma: Refranes más que panes, y letanías más que días.*

Este cultivo popular de los dichos paremiales contagió a los humanistas españoles y, por eso, las obras maestras de los genios de nuestra literatura; el Arcipreste de Hita, la Celestina, el Quijote y otros autores que ha decantado el tamiz de los siglos, unen a la belleza de su contenido conceptual una forma externa esmaltada de refranes, que aquilatan su valor por la talla de quienes los utilizan.

Pero el uso indiscriminado de los refranes por el vulgo puede transformarse en abusivo, hasta constituir una incontinencia refranesca, sobre la cual don Quijote alecciona frecuentemente a Sancho. El Refranero censura con acritud a estos refranistas a destajo: *Hombre refranero, poca carne en el puchero; Mujer refranera, mujer alparcera; Quien de refranes se sirve para salir del paso, es mejor dejarle salir y no hacerle caso.* Sintetiza la prudencia en su utilización esta paremia: *Refranes, pocos, oportunos y con donaire.*

VERACIDAD Y FALIBILIDAD

En el Refranero hay casi unanimidad en aceptar que el pueblo admite los dichos como verdaderas normas de vida y casi siempre los considera ciertos, infalibles o intangibles, llegando incluso a llamarles *Evangelios chicos o abreviados,* considerando que son la proyección sintética de la filosofía popular, no especulativa ni científica, pero si práctica y con sentido común. La certidumbre de las expresiones paremiales no escapa a nadie, son en su mayoría verdaderas sentencias. Por eso se dice, hinchando un poco el perro: *Tantos refranes, tantas verdades; Refranes, píldoras de verdades; Dicho antiguo, refrán verdadero; Quien habla por refranes es un saco de verdades.*

Sin embargo, hay que hacer notar que el refrán no es más que un reflejo donde se proyecta la vida misma, con su pluralidad de pensamiento, con opiniones diferentes sobre un mismo asunto, con sus inconsecuencias, con sus aciertos y errores, con sus contradicciones en el espacio y en el tiempo. Si la esencia humana es así, no puede escapar a ella la forma emblemática de su manera de pensar popular constituida por los refranes.

Hay refranes erróneos por naturaleza, como los supersticiosos; son falsos o exagerados los que vituperan a ciertos pueblos o a sus habitantes; son falsos ahora, aunque antes fueran ciertos, muchos refranes meteorológicos, porque las condiciones climáticas y ecológicas han variado. Otros establecen conclusiones que se resienten por falta de análisis.

A todos estos preceptos parémicos ataca desorbitadamente el Refranero, al que no duelen prendas lo mismo cuando alaba que cuando reprueba: *Siempre es posible hallar verdad en el sacristán y mentira en el.refrán; Hasta los refranes mienten o los desmienten; Refranes antiguos, mentiras de viejos; Gente refranera, gente embustera.*

DOCTRINA

Las paremias, en opinión del Refranero, dicen lo que piensa la masa popular, lo que aprueban y censuran, y apenas hay una reacción ante un fenómeno físico o moral, que el vulgo no haya incorporado a su refranística. Las paremias, viene a decir el Refranero, son un almacén de sabiduría popular, un libro de texto de filosofía empírica. Por eso, toda la grandeza del refrán reside en su fuerza doctrinal y educadora que guía al hombre en todas las circunstancias de la vida: *En tus apuros y afanes, pide consejo a los refranes; La persona que es curiosa, tiene un refrán para cada cosa; Más vale un refrancico que diez libros.*

En el Refranero nada hay que descubra más al vivo, ni retrate mejor el alma que esas sen-

tencias breves, donde rara vez deja de ser profundo el pensamiento. Es la síntesis de su manera de pensar, su código moral, su consejero en todos los momentos y circunstancias: *Dime qué refranes usas y te diré quien eres; Con un refrán puede gobernarse una ciudad; Saber refranes poco cuesta y mucho vale.*

Finalmente, salvo las excepciones citadas, y como síntesis de este breve comentario, nos viene a decir el Refranero: *Todos los refranes debían estar escritos con letras de oro.*

LOS REFRANES EN EL REFRANERO

A continuación relacionamos alfabéticamente 126 preceptos paremiales que indican el juicio que les merecen los refranes españoles. Algunos se hallan repetidos en varios de los idiomas que se hablan en España. Estas fórmulas sentenciosas van expresadas con la ortografía literal usada por el autor que las cita por primera vez, el cual figura en abreviatura entre paréntesis. Algunas de éllas van seguidas de citas literarias que refuerzan su contenido.

Afanes y refranes, herencia de segadores y gañanes. (RO.M., 7).

Para considerar la propiedad de la lengua castellana, lo mejor que los refranes tienen es haber nacido del vulgo. (J. de Valdés, Diálogo de la lengua, 1).

Anbiolakai supitak agiac. (Garibay, en Urquijo, 1, nº 32).

Refrán vasco: *Refranes del tiempo pasado, verdades.*

Anda la cabra de roca en roca, como el refrán de boca en boca. (Iscla Rovira, 76).

A ningún refrán castellano se le ha cogido una mentira.(Salas Barbadillo, La hija de Celestina, cap. 7).

A tal refrán, tal pueblo. (León Murciego, 42).

Boz del pueblo, boz del zielo. (Correas, 441).

Boz del pleu, boz de Deu. (Correas, 441, catalán).

Cien refranes, cien verdades. (RO.M., 53).

Con el pan nació el refrán. (Linaje, nº 187).

Con refranes o con leyes, los primeros son los reyes. (R.M., 83).

Con só un refrán pode gobernarse unha cidá. (Rod. Gonz., 3, 251).

Con un refrán puede gobernarse una ciudad. (R.M., 84).

Así pues es el refrán, / igual que el diario pan / que a todos nos alimenta / y que además nos enseña / la forma de proceder / en el diario quehacer ... (A. de Linaje, 18).

Coplas y refranes, del polvo nacen. (RO.MA., 65).

-Dime, ¿dónde los hallas, ignorante? ¿O, como los aplicas, mentecato?. Que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo como si cavase. (Cervantes, Quijote, 2, cap. 43).

Cuando el refrán viejo habla, dejar caer una acera de casas. (RO.M., 65).

Cuando la vieja anda por refranes, buena está su alma. (Lope de Vega, La Dorotea, act. 2, esc. 6).

Cuantos, cuantos dirán, recordando un mal trance en que se vieron: -¡Sí yo hubiera sabido este refrán!

(R.MA., portada).

Decir refranes es decir verdades. (RO.MA., 79).

De refranes y cantares tiene el pueblo mil millares. (RO.MA., 86).

-¿Oh maldito seas de Dios, Sancho!- dijo a esta sazón don Quijote, -sesenta mil satanes te lleven a ti y a tus refranes; una hora ha que los estás ensartando y dándome con cada uno tragos de tormento. (Cervantes, Quijote, 2, cap. 43).

De refrán y afán, pocos se librarán. (R.M., 124).

Dicho antiguo, refrán verdadero. (Arnal, 207).

Dichos de viejas, arrancan las piedras. (Núñez, 35v).
Dichos de vieyes, rinquen les piedres. (Castañón, 101, asturiano).
Dime que refranes usas y te diré quien eres. (León Murciego, 42).
Tanto sabe un pueblo en cuanto a las prácticas de la vida cuanto se deduce de su Refranero ... porque apenas tiene doctrina y regla de conducta, ni siquiera superstición, que no se haya vaciado en los moldes de uno o varios refranes, puesto que son el almacén general de la sabiduría. (Rodríguez Marín, Discurso "Los Refranes").
Ditos de vellas, arrancan as pedras. (Rod. Gonz., 2, 125, gallego).
Dòna refranera, bagassa y mal faenera. (Alberola, 67, valenciano).
El ke se viere solo i desfavorezido, akonsexese kon los rrefranes antiguos. (Correas, 118).
El refranero es testigo y notario a la vez de lo que a diario sucede. (Cantera, Paremia, 3, 53).
El refrán que no viene a propósito, antes es disparate que sentencia. (Cervantes, Quijote, 2, cap. 57).
... Cuando el refrán es prudente / yo como nadie lo aprecio, / mas de los que están en necio / me río bonitamente ... (C. Arenal, Fábulas, "Los dos herradores").
El refrán viejo, uno vale por mil, y mil no valen por uno. (Enríquez del Castillo, Cron. de Enrique IV,
109a).
En boca del vulgo andan los refranes, pero no salieron de bocas vulgares. (Sbarbi, 1, 113).
Es el refrán el legado / de nuestros antecesores, / lo acontecido contado, / de la vida la andadura, / expresión amenizada, / y a veces de forma dura ... (A. de Linaje, 17).
En cada refrán tienes una verdad. (RO.MA., 120).
En sus refranes tiene el marinero, brújula, rumbo, estrella y derrotero. (Gella, 15).
En tus apuros y afanes, pide consejo a los refranes. (RO.M., 132).
En un mal pas val un adagi. (Amades, 1154, catalán).
Gente refranera, gente embustera. (RO.MA., 139).
Hasta el refranero sufre transformaciones con el tiempo. (Linaje, nº 1127).
Hasta los refranes mienten o los desmienten. (Gracián, Criticón, Crisi 7).
Hasta que no repita el pueblo los refranes, estos no son tales. (Jaime).
Hay refranes que no son para escritos, sino para dichos y eso entre amigos. (RO.MA., 144).
Hombre refranero, hombre de poco dinero. (RO.M., 151).
Hombre refranero, hombre puñetero. (Tirado, nº 1917).
Hombre refranero, maricón o pilonero. (Jaime).
Hombre refranero, medido y certero. (RO.MA., 149).
Hombre refranero, poca carne en el puchero. (Iribarren, Refranes y adagios, 635).
Home refranyer, guilopo malfaener. (García Llopis, 7).
La persona que es curiosa, tiene un refrán para cada cosa. (RO.MA., 166).
La voz del pueblo es voz de Dios. (Galindo, 9, fol. 41).
Los locos y los refranes dicen las verdades. (R.M., 278).
Los pobres tienen más coplas que ollas y mas refranes que panes. (RO.MA., 184).
-¿Adonde vas a parar, Sancho, que seas maldito?, -dijo don Quijote-. Que cuando comienzas a ensartar refranes y cuentos no te puede esperar sino el mesmo Judas que te lleve. (Quijote, 2, cap. 19).
Los refranes de los viejos, siempre salen verdaderos. (Manusc. Anón., 128).
Los refranes no engañan a nadie. (RO.MA., 184).
Los refranes no marran. (Sbarbi, 2, 295).
Los refranes, podados. (Iribarren, El porqué, 633).
Alude a que hay algunos refranes en los que sólo perdura la 1ª parte, mientras la 2ª se omite. "Una de cal y otra de arena ... (y la obra saldrá buena)".

Los refranes son depuradas verdades. (R.M., 280).

Los refranes son sentencias que el pueblo sacó de la experiencia. (Jaime).

Los refranes son tan abundantes en doctrina, tan copiosos en sentido, tan breves en sus razones, tan propios en la ciencia, que no hay parte en Filosofía donde no se puedan aplicar bien y entrar mejor. (Mal Lara, Filosofía vulgar, 1568).

Los refranes te darán consejo y alivio en tus afanes. (RO.M., 189).

¿Saben como me consuelo? Con una carretada de refranes. (López de Ubeda, La pícara Justina, Introducción).

Los refranes viejos todos son sentencias. (Manusc. Anón., 127v).

... Con ninguna otra cosa se apoya tanto nuestra lengua, como con lo que usaron nuestros antepasados, y esto se conserva en los refranes ... y assí no se han de menospreciar sino venerarse por su antiguedad y senzillez; y por esso yo no me desdeño de allegarlos, antes hago mucha fuerça en ellos para probar mi intención. (Covarrubias, Tesoro de la lengua castellana, 1611, comentario a la voz "argolla").

Los rrefranes son evanxelios chikitos. (Correas, 275).

Los rrefranes son ermanos bastardos del evanxelio. (Correas, 275).

Los rrefranes viexos, son evanxelios pekeños. (Correos, 275).

Es lo que está tamizado / son lecciones de la vida / con mucho tiempo aprendidas ... / la síntesis, el resumen ... / son los hechos consumados, / estudiados troceados, / para ser asimilados ... (Linaje, 16).

Los rrefranes viexos son komo profezías. (Correas, 275).

Más despreciable que refrán que no corre. (Iter Sopena, nº 2334).

Más refranes hay que panes, y cuando no tengo pan pido consuelo a un refrán. (RO.MA., 193).

Dijo don Quijote: -¿Cuando será el día, como otras muchas veces he dicho, donde yo te vea hablar sin refranes una razón corriente y concertada?. (Quijote, 2, cap. 34).

Más vale un refrancete que libros siete. (R.M., 301).

Más vale un refrancico que diez libros. (R.M., 301).

Bela: - Madre, ¿dónde aprendiste tantos refranes?

Gerarda: - Hijo, éstos son todos los libros del mundo en quintaesencia; compúsolos el uso y confirmólos la experiencia. (Lope de Vega, La Dorotea, acto 5, esc. 12).

Mujer refranera, mujer alparcera. (Negre, 12).

Mujer refranera, mujer puñetera. (Tirado, nº 2629).

No ay refrán que no sea verdadero. (Vallés, 51).

Refrán es una sentencia / y no dicho de qualquiera, / más de persona de sciencia / sacada de la esperiencia / por muy cierta y verdadera. / Los refranes al grosero / le hacen muy sabio y certero / que aunque parecen consejos / NO HAY REFRAN, aunque de biejos / QUE NO SEA VERDADERO. (F. Horozco, Teatro Universal de proverbios, nº 2506).

No hay consejero más certero que el Refranero. (Linaje, nº 1173).

No hay mejor refrán, que buen vino y buen pan. (Zubiri, 70).

No hi ha ningún refrá que no siga verdader. (Alberola, 334, valenciano).

No hay refrán que no diga una verdad; y si una no, es porque dice dos. (R.M., 339).

Non hai refrán que non diga unha verdá e, se non di unha, é porque di dúas. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).

Non hai refrán que non teña a súa verdá. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).

Non hai refrán vello que non sexa verdadeiro. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).

O dito, se non é agudo, non vale un pito. (Rod. Gonz., 2, 125 gallego).

O que se vexa desfavorecido aconséllese cos refráns antigos. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).

Os ditos das vellas hai que tapa-las orellas. (Rod. Gonz., 2, 125, gallego).

Os refráns habian de estar escritos con letras de ouro. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).
Os refráns son curmáns do evanxelio da verdá. (Rod. Gosz., 3, 251, gallego).
Os refráns vellos son evanxelios pequenos. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).
Para comer, el pan; para sentenciar, el refrán. (Jaime).
Para todo tiene refranes el pueblo, el toque está en saberlos. (RO.MA., 228).

- Estame reprehendiendo que no diga yo refranes y ensártalos vuesa merced de dos en dos. - Mira Sancho, respondió don Quijote, - yo traigo los refranes a propósito y vienen cuando los digo como anillo en el dedo, pero tráelos tu tan por los cabellos que los arrastras y no los guías. (Quijote, 2, cap. 47).

Persona refranero, mal faenera. (Alberola, 214, valenciano).
Quien de refranes se sirve para salir del paso, es mejor dejarle salir y no hacerle caso. (Tirado, nº 3358).
Quien habla por refranes es un saco de verdades. (RO.M., 276).
Quien refranes no sabe, ¿que es lo que sabe?. (RO.MA., 263).
Refrán, conjunto de muchas verdades en pocas frases. (Jaime).
Refrán de los abuelos, breve evangelio. (R.M., 440).
Refrán de los abuelos, es probado y verdadero. (R.M., 440).
Refrán de tiempo remoto, evangelio corto. (R.M., 440).
Refrán de viejo, mentira segura. (Andolz, 20).
Refrán dos pasados tempos e un pequeno evanxelio. (Rod. Gonz., 3, 251).
Refranes antiguos, mentiras de viejos. (Jaime).

Muletillas y estribillos, / en Grecia los siete sabios / les pusieron en los labios / a los sujetos sencillos. / Dejaron sendos refranes / con que abrigarse del viento: / andrajos del pensamiento / para embozo de haraganes. (M. de Unamuno, Cancionero, comp., nº 1555).

Refranes del tiempo pasado, verdades a capazos. (Jaime).
Refranes de viejas, son sentencias. (RO.M., 295).
Refranes heredados, evangelios abreviados. (RO.M., 295).
Refranes, las mayores verdades. (Jara, 8).
Refranes, malicias de aldeanos y villanos. (Jaime).
Refranes más que panes, y letanías más que días. (R.M., 440).
Refranes, píldoras de verdades. (Jaime).
Refranes, pocos, oportunos y con donaire. (Jaime).

- Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traido a propósito; pero cargar y ensartar refranes a troche y moche, hace la plática desmayada y baja. (Quijote, 2, cap. 43).

Refranes que no sean verdaderos y febreros que no sean locos, pocos. (Puente y Ubeda, 174).
Refranes, sentencias breves que dicen la verdad a mucha gente. (Jaime).

Es la norma, es el consejo / es el dicho, es el proverbio, / son frases entresacadas / que en el fondo dicen mucho / aunque no aparentan nada. (Linaje, 17).

Refranes viejos, recortes del Evangelio. (RO.MA., 271).
Refranes viejos, todos son verdaderos. (Man. Anón., 218).
Refranes y consejos, todos son buenos. (RO.MA., 271).

Oradores y filósofos tan grandes como Aristóteles, Platón y Plutarco, traen los refranes entre manos a cada paso, tomándolos como la mejor demostración y probanza. (León de Castro, Prólogo a los "Refranes" de Hernán Núñez).

Refrán mentiroso, no hay. (Danón, Z.R.P., 192).
Refráns hai máis que pans, e ledaíñas hai máis que días. (Rod. Gonz., 3, 251).
Refrán viejo, nunca miente. (R.M., 440).
Refrán viejo, tenlo por evangelio. (R.M., 440).
Refranys i geners son verdaders. (Amades, 959, catalán).

Saber más refranes que un libro. (Jaime).
Saber refranes, poco cuesta y mucho vales. (RO.MA., 274).
Saco de grandes verdades son los refranes. (Tirado, nº 3722).
Si con refranes y no con leyes se gobernara, el mundo andaría mejor que anda. (RO.MA., 278).
Siempre es posible hallar verdad en el sacristán y mentira en el refrán.
Dice un refrán: "En casa del gaitero / todo bicho viviente / sale tamborilero"; / y otro dice a su vez: "¿Casa del herrero? / pues cuchillo de palo es consiguiente". / A eso dice mi potro: / "O miente un refrán o miente el otro". / Traslado a los pericos y a los juanes, / que miran otros tantos evangelios / en todos los adagios y refranes. (M.A. Príncipe, 1878, "Fábulas", Lib. 2, fab. 14).
Si los refranes fueran ley que se cumpliera, mejor el mundo anduviera. (RO.MA., 282).
Tantos refranes, tantas verdades. (RO.MA., 291).
Todos los refranes trabajan. (R.MA., 197).
Quiere decir que son alegados con frecuencia como sabias reglas que hay que practicar.
Todos los refráns teñen o don do ensino e don da verdade. (Rod. Gonz., 3, 251, gallego).
Todos los rrefranes avían de estar eskritos kon letras de oro. (Correas, 657).
Todos los rrefranes son verdaderos. (Correas, 657).
- Paréceme Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque son sentencias sacadas de la mesma experiencia, madre de las ciencias todas ... (Quijote, 1, cap. 21).
Tots els refráns son verdaders. (Alberola, 294, valenciano).
Veu del poble es veu de Deu. (Saura, 551, catalán).
Voz do pobo, voz de Deus. (Rod. Gonz., 3, 429, gallego).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS Y ABREVIATURAS

ALBEROLA, E. (1928): *Refraner valenciá.* Valencia, Edit. Artes y letras.
AMADES, J. (1951): *Folklore de Catalunya.* Barcelona, Edit. Selecta.
ANDOLZ CANELA, R. (1988): *El humor altoaragonés.* Zaragoza, Mira Editores.
ARNAL CAVERO, P. (1953): *Refranes, dichos, mazadas ... en el Somontano oscense.* Zaragoza, Instit. Fernando el Católico.
CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (1994): "Filosofía sobre el amor en el refranero español", *Paremia*, 3, 53-58.
CASTAÑON, L. (1962): *Refranero asturiano.* Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos.
CERVANTES SAAVEDRA, M. (1605-1615): *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.* Edic. F. Rodríguez Marín, 1947-48. Madrid, 10 vols.
CORREAS, G. (1627): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales.* Edic. Louis Combet, 1967. Burdeos.
DANON (1903): "Proverbes judeo-espagnols de Turquíe", *Zeitscherift für Romanische Philologie*, 72-96. [Abrev. Z.R.P.]
ENRIQUEZ DEL CASTILLO, D. (1433-1504): *Crónica del Rey D. Enrique IV.* Edic. C. Rosell. Madrid.
GALINDO, L. (1659): *Sentencias filosóficas i verdades morales que otros llaman prouerbios o adagios castellanos.* Manuscrito inédito.
GARCIA LLOPIS, J. (1983): *Revoltim. Recull de refranys,* exageracions, sentencies ... Valencia, Ed. del autor.
GARIBAY Y ZAMALLOA, E. DE (1596): *Refranes vascos.* Edic. J. de Urquijo, 1964. San Sebastián.

GELLA ITURRIAGA, J. (1944): *Refranero del mar.* Madrid, Instituto Histórico de la Marina, 2 vols.

GRACIAN, B. (1651): *El Criticón.* Edic. Madrid, 1967, Aguilar.

HOROZCO, S. DE (s. XVI): *Teatro Universal de Proverbios.* Manuscrito editado por J.L. Alonso Fernández, Madrid, 1986.

IRIBARREN, J.M. (1945-46): "Refranes y adagios - Cantares y jotas. Dichos y frases proverbiales", *Revista Príncipe de Viana,* 6, 625-645; 7, 99-119 y 345-366.

--- (1974): *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España.* 4ª ed. Madrid, Aguilar.

ISCLA ROVIRA, L. (1989): *Refranero de la vida humana.* Madrid, Taurus.

ITER SOPENA (1983): *Refranes y frases populares.* Barcelona, Sopena.

JAIME GOMEZ, J. DE; JAIME LOREN, J.M. DE (1979): *Fichero personal de refranes, aforismos y frases proverbiales.* Inédito.

JARA ORTEGA, J. (1950): *Más de setecientos refranes de caza.* Madrid, Instituto Editorial Reus.

LEON MURCIEGO, L. (1962): *Los refranes filosóficos castellanos.* Zaragoza, Lib. General.

LINAJE, A. DE (1977): *Refranero popular, financiero comercial.* Salamanca, Alisa.

LOPE DE VEGA, F. (1632): *La Dorotea.* Edic. 1777. Madrid.

MANUSCRITO ANONIMO (s. XVI): *Refranes castellanos.* Inédito.

NEGRE CARASOL, J.L. (1993): "La condición femenina en el refranero popular de transmisión oral en los Monegros", *Rolde,* 65-66, 4-15. Zaragoza.

NUÑEZ, H. (1555): *Refranes o proverbios en romance que nuevamente colligió y glosó el Comendador Hernán Núñez.* Salamanca, J. de Cánova.

PUENTE Y UBEDA, C. (1896): *Meteorología popular o Refranero meteorológico de la Península Ibérica.* Madrid, Suc. Cuesta.

RODRIGUEZ GONZALEZ, E. (1958-61): *Diccionario Enciclopédico gallego-castellano.* Vigo, Galaxia, 3 vols. [Abrev. Rod. Gonz.]

RODRIGUEZ MARIN, F. (1926): *Más de 21.000 refranes castellanos...* Madrid, Tip. Rev. Arch. Bib. y Museos. [Abrev. R.M.]

--- (1930): *12.000 refranes más...* Madrid, Tip. Rev. Arch. Bib. y Museos. [Abrev. RO.M.]

--- (1934): *Los 6.666 refranes de mi última rebusca.* Madrid, Tip. Rev. Arch. Bib. y Museos. [Abrev. R.MA.]

--- (1941): *Todavía 10.700 refranes más...* Madrid, Imp. Prensa Española. [Abrev. RO.MA.]

SAURA, J.A. (1878): *Novissim Diccionari Manual de las llenguas catalana-castellana...* Barcelona, Viuda d'Esteve Pujal.

SBARBI, J.M. (1922): *Diccionario de refranes, adagios, proverbios...* Madrid, Edit. Hernando, 2 vols.

TIRADO ZARCO, M. (1987): *Refranes.* Pedro Muñoz, Ediciones Perea.

VALLES, P. (1549): *Libro de refranes copilados por el orden del A, B, C* en el que se contienen quatro mil y trescientos refranes ... Çaragoça.

ZUBIRI VIDAL, F. (1962): "Refranes médicos oidos en Aragón", *Clínica y Laboratorio,* 430, 57-80.